

Empresas que colaboraron con el nazismo



"'Arbeit Macht Frei', esto es, 'El trabajo hace libre' [o 'El trabajo nos hace libres', que eran las palabras que se leían sobre la puerta de acceso al Lager de Auschwitz], a lo que parece, debería haber sonado más o menos así: 'El trabajo es humillación y sufrimiento, y no nos corresponde hacerlo a nosotros, Herrenvolk, pueblo de señores y de héroes, sino a vosotros, enemigos del Tercer Reich. La libertad que os espera es la muerte.' (...) pese a algunas apariencias en sentido contrario, el desconocimiento, el menosprecio del valor moral del trabajo era y es consustancial al mito fascista en todas sus formas. Bajo todo militarismo, colonialismo, corporativismo, encontramos la voluntad precisa, por parte de una clase, de aprovecharse del trabajo ajeno y de negarle, al mismo tiempo, todo valor humano." Primo Levi



La Editorial Hiru cuenta entre sus excelentes publicaciones con este imprescindible y magnífico ensayo del belga Jacques R. Pauwels, traducido por José Sastre, sobre la verdadera posición de EE.UU. durante la Segunda Guerra Mundial. Un trabajo de historia reciente que desvela datos, verdades y tremendos engaños. Un trabajo que sepulta la mentira y la arrincona. Un trabajo que recupera la memoria olvidada, ninguneada y falseada por la historia oficial, la de los poderosos, la del capital que compra lo incomparable pero que no puede con la verdad. Para muestra, un botón: “Muy poca gente sabe que GM, Ford, ITT y otros gigantes de las corporaciones americanas funcionaron durante la guerra como una especie de “arsenal del nazismo”. Estas empresas naturalmente siempre se han mantenido mudas acerca de este delicado tema.

El libro entero no tiene desperdicio. A pesar de ser un ensayo sobre historia reciente, con multitud de datos, está realizado de forma que su lectura es totalmente asequible, fácil y tremendamente recomendable. Aquí sólo les mostramos unas pequeñas reseñas. No se priven.

“Hoy muchas empresas alemanas que colaboraron activamente con los nazis y las SS, continúan haciendo magníficos negocios gracias a los norteamericanos, no sólo en Alemania, sino en toda Europa y el resto del mundo. Un buen ejemplo es IG-Farben, gran empresa alemana que apoyó a Hitler con gran devoción y obtuvo grandes sumas de dinero por parte de las SS. Con la venta del gas venenoso “Zyklon-B” fabricado en su planta de Degesch, el gas de las cámaras de Auschwitz. De hecho, los americanos llevaron a IG-Farben a los tribunales, pero los responsables principales de la empresa salieron con condenas “tan ligeras que hubieran contentado a un ladrón de gallinas”, como afirmó el acusador Josiah Dubois. La gran empresa se dividió en un cierto número de “empresas sucesoras” (Nachfolgegesellschaften), pero de forma tan superficial que la propiedad y el poder corporativo se mantuvieron, a pesar de las demandas populares de drásticas reformas. A los directores de IG-farben también se les permitió continuar trabajando en esas empresas sucesoras, con la ayuda de banqueros y economistas como Josef Abs y Ludwig Erhard, que antes habían hecho un trabajo útil para el régimen nazi. Las principales de esas llamadas “nuevas empresas”, Bayer, Hoechst y BASF, continúan hoy día ganando dinero para los anónimos accionistas que solían cobrar dividendos de IG-Farben. Otras empresas que colaboraron estrechamente con las SS fueron, AEG, Siemens, Daimler Benz y BMW, en otras palabras, la crême de la crême de la industria alemana



actual. No sin razón algunos alemanes se quejan de que la forma de dismantelar el nazismo que practicaron los americanos, permitió al “pez grande” deslizarse fácilmente a través de los agujeros de la red (...)

“Los americanos sabían bien que durante la época del Tercer Reich la élite industrial alemana se había guiado por el lema “los negocios, como siempre”. Después de todo, las grandes corporaciones americanas también habían sabido beneficiarse de la guerra. Además los líderes americanos veían en las grandes empresas alemanas los socios indispensables para la construcción de la nueva Alemania, en la que la propiedad privada y la libre empresa serían sacrosantas como en los Estados Unidos. El pasado nazi de las principales de estas firmas se ocultó bajo la alfombra, porque la ardua tarea que prometía ser la reconstrucción del país presumiblemente no podría llevarse a cabo sin la ayuda de estos “expertos”. Todos los que pidieron las cabezas de los financieros de Hitler, de los responsables de IG-Farben, del fabricante de armas Krupp, etc. fueron denunciados como enemigos de la libre empresa, como comunistas.(...)

La planta de Coca Cola en Essen, por ejemplo, prosperó a cuenta de la guerra, porque sus ventas y operaciones de embotellado subieron considerablemente cuando la subsidiaria alemana siguió a la victoriosa Wehrmacht a los países ocupados, como Francia y Bélgica. Cuando fue imposible importar el sirope de Coke de los estados Unidos, después de Pwearl Harbor, continuó haciendo negocio con una nueva bebida refrescante, Fanta, de la que se vendieron en 1943 casi tres millones de cajas. La conducta de Coca Cola durante la guerra en tierras del enemigo nazi no fue muy compatible con su imagen en los Estados Unidos, donde la bebida refrescante de Atlanta “simbolizaba la libertad de América y todas las cosas buenas por las que luchaban los soldados americanos”. La conexión de Coca Cola con la esvástica es un ejemplo sin importancia de las actividades de las corporaciones americanas en la Alemania nazi, al menos comparado con empresas como IBM, ITT, Ford y General Motors. (...)

“De acuerdo con Edwin Black, autor de un reciente estudio muy completo sobre las actividades de IBM en la Alemania nazi, la tecnología de esta empresa americana capacitó a los nazis par que su maquinaria de guerra fuera “metódica, veloz y eficiente”. Black señala que IBM, vía su subsidiaria alemana Dehomag, no sólo puso el relámpago en la Blitzkrieg, sino que su tecnología de tarjetas perforadas, precursora del ordenador, también capacitó a los nazis para una “persecución automatizada”. IBM se dice que “puso los fantásticos números al holocausto”, porque suministró al régimen de Hitler las





calculadoras Hollerith y otros equipos que se usaron para “generar listas de judíos y otras víctimas, que se usaron para su deportación” (...)

ITT, dirigida por el filofascista Sosthenes Behn, había adquirido la cuarta parte de las acciones de la fábrica de aviones Focke-Wulf en los años treinta y por tanto estuvo involucrada durante la guerra -al menos indirectamente- en la construcción de cazas que derribaron cientos de aviones aliados (...)

“Sin los sofisticados equipos de comunicaciones suministrados por ITT en los primeros pasos de la guerra Alemania no habría sido capaz de infligir a sus enemigos las mortales derrotas con lo que se conoció como Blitzkrieg, que necesitaba ataques altamente sincronizados por aire y por tierra. Después de Peral Harbor ITT suministró a Alemania los sistemas de comunicación más avanzados, en detrimento de los americanos, cuyo código diplomático fue descifrado por los nazis con la ayuda de estos equipos.(...)”

Las fábricas alemanas de General Motors se convirtieron enteramente en productoras de equipos bélicos tras la reunión de Hotler y Göring con el ejecutivo de la GM Mooney, el 19 y 20 de septiembre de 1939 en Berlín. El resultado fue que la factoría Opel de Brandenburgo, fundada en 1935, pasó a producir el “Blitz”, modelo de camión para la Wehrmacht, mientras que la Opel de Rüsselsheim comenzó a trabajar principalmente para la Luftwaffe. Hubo un momento en que General Motors y Ford juntas fabricaron no menos de la mitad de la producción de tanques en Alemania. (...)

“Muy poca gente sabe que Gm, Ford, ITT y otros gigantes de las corporaciones americanas funcionaron durante la guerra como una especie de “arsenal del nazismo”. Estas empresas naturalmente siempre se han mantenido mudas acerca de este delicado tema.(...)”

Empresas cómplices

1. Kodak. Durante la Segunda Guerra Mundial, la sucursal alemana de Kodak utiliza mano de obra esclava de los campos de concentración. Varios de sus filiales europeas hicieron otros negocios pesados con el gobierno nazi. Y Wilhelm Keppler, uno de los principales asesores económicos de Hitler, tenía profundos lazos de Kodak. Cuando el nazismo





comenzó, Keppler aconseja Kodak y varias otras empresas de Estados Unidos que podría beneficiarse por el disparo de la totalidad de sus empleados judíos.

2. Hugo Boss. En la década de 1930, Hugo Boss comenzó a hacer los uniformes nazis. La razón: el mismo Hugo Boss había unido al partido nazi, y consiguió un contrato para que la juventud de Hitler, tropas de asalto y uniformes de las SS.

Eso fue una bendición enorme para Hugo Boss ... obtuvo el contrato de tan sólo ocho años después de fundar su compañía ... y que la infusión de la empresa ayudó a llevar a la empresa a otro nivel. La fabricación uniforme nazi fue tan bien que Hugo Boss terminó por necesitar traer mano de obra esclava en Polonia y Francia para ayudar en la fábrica. En 1997, el hijo de Hugo, Siegfried Jefe , le dijo a una revista de noticias de Austria, "Por supuesto que mi padre pertenecía al partido nazi. Pero, ¿quién no pertenecía en aquel entonces?"

3. Volkswagen. Ferdinand Porsche, el hombre detrás de Volkswagen y Porsche, se reunió con Hitler en 1934, para discutir la creación de un "coche del pueblo". (Esa es la traducción al Inglés de Volkswagen.) Hitler le dijo a Porsche para hacer el coche con una forma aerodinámica ", como un escarabajo". Y esa es la génesis de la Volkswagen Escarabajo ... no fue diseñado sólo para los nazis, Hitler lo nombró. Durante la Segunda Guerra Mundial, se cree que hasta cuatro de cada cinco trabajadores en las plantas de Volkswagen eran trabajadores esclavos. Ferdinand Porsche, incluso tenía una conexión directa de Heinrich Himmler, uno de los líderes de las SS, para solicitar directamente a los esclavos de Auschwitz.

4. Bayer. Durante el Holocausto, una empresa alemana llamada IG Farben fabricó el gas Zyklon B utilizado en las cámaras de gas nazis. También financió y ayudó con Josef Mengele "experimentos" en prisioneros de los campos de concentración. IG Farben es la empresa que resultó el beneficio más grande de su trabajo con los nazis. Después de la guerra, la compañía fue disuelta. Bayer fue una de sus divisiones, y pasó a convertirse en su propia empresa. Oh ... y la aspirina fue fundada por un empleado de Bayer, Arthur Eichengrün. Pero Eichengrün era judío, y Bayer no quieren admitir que un chico judío creó el producto que mantiene su empresa en los negocios. Así que, para el día de hoy, Bayer oficialmente le da crédito a Felix Hoffman, un buen hombre ario, por la invención de la aspirina .



5. Siemens. Siemens se hizo mano de obra esclava durante el Holocausto y les ayuden a construir las cámaras de gas que matarían a ellos ya sus familias. La buena gente de allí. Siemens también tiene la mayor única post-Holocausto momento de la falta de sensibilidad de cualquiera de las empresas de esta lista. En el año 2001, se trató de la marca de la palabra "Zyklon" (que significa "ciclón" en alemán) para convertirse en el nombrar una nueva línea de productos ... incluyendo una línea de hornos de gas. Zyklon, por supuesto, es el nombre del gas tóxico utilizado en las cámaras de gas durante el Holocausto. Una semana más tarde, después de varios grupos de vigilancia apropiada se asustó, Siemens retiró la solicitud. Dijeron que nunca señaló a la conexión entre el gas Zyklon B usado durante el Holocausto y su línea de productos de Zyklon propuesta.

6. Coca-Cola, Fanta, específicamente. Coca-Cola jugado ambos bandos durante la Segunda Guerra Mundial ... apoyaron a las tropas estadounidenses, pero también siguió haciendo refresco para los nazis. Luego, en 1941, la rama alemana de Coca-Cola se quedó sin miel, y no podía ser de Estados Unidos debido a las restricciones de tiempo de guerra. Así que inventó una nueva bebida, específicamente para los nazis: Una lata de refresco con sabor a frutas, llamados Fanta. Eso es correcto : Mucho antes de Fanta se asoció con un grupo de mujeres exóticas cantando un jingle espantoso, que era la bebida oficial de la Alemania nazi.

7. Ford. Henry Ford es una bonita leyenda antisemita, por lo que esta tiene sentido. Él era el más famoso de respaldo exterior de Hitler. En su 75 cumpleaños, en 1938, Ford recibió una medalla nazi, diseñada para "extranjeros distinguidos." Él profiteered de ambos lados de la guerra - fue la producción de vehículos para los nazis y de los aliados. Me pregunto si, en una pieza totalmente equivocada de la lógica, Allianz apunta a los Leones de Detroit dando a Ford los derechos del nombre a su estadio como una razón por la que debe conseguir los derechos de los Meadowlands

8. IBM. IBM medida Construimos máquinas para los nazis que se podría utilizar para realizar un seguimiento de todo lo que ... de los suministros de petróleo para capacitar a los horarios en los campos de exterminio a los judíos a las cuentas bancarias de las víctimas del Holocausto individuales propios. En septiembre de 1939, cuando Alemania invadió Polonia, el "New York Times" informó de que tres millones de Judios iban a ser "removido inmediatamente" de Polonia y fueron probablemente va a ser "exterminat [ba]." IBM reacción? Un memorando interno dice que, debido a que "la situación", que realmente se necesita para aumentar la producción de dispositivos de alta velocidad





alfabetizador.

Fuente: <http://chemtrailsevilla.wordpress.com/2009/03/10/sobre-la-complicidad-de-empresas-norteamericanas-con-la-alemania-de-hitler/>

Fuente: <http://eltrabajonoshacelibres.blogspot.com.ar/2013/03/empresas-que-colaboraron-con-el-nazismo.html>

